

EL *DE MULIERIBUS CLARIS* DE BOCCACCIO A TRAVÉS DE SUS TRADUCCIONES CONTEMPORÁNEAS: ¿UNA OBRA ACCESIBLE?¹

Francisco José Rodríguez-Mesa (ORCID: 0000-0002-7411-6669)
Universidad de Córdoba
francisco.rodriiguez.mesa@uco.es

Fecha de publicación: marzo 2025
DOI: 10.1344/transfer.v20i2.46893

1. El compendio de vidas de personajes célebres como género en el *trecento* italiano

A pesar de que el género de las colecciones de biografías de personajes célebres hunde sus raíces hasta la Antigüedad clásica,² es indudable que en el siglo XIV y en la península itálica, bajo la influencia de los *studia humanitatis*, esta tipología textual se reconfigura y experimenta una fortuna renovada.³ Probablemente, en esta revitalización influyeron dos de los principales pilares sobre los que se sostenía el humanismo: por una parte, el interés en la recuperación de la historia antigua y de sus personajes; por otra parte e íntimamente vinculado con el anterior factor, hay que recordar que las antologías de vidas servían como material que hoy en día podríamos denominar didáctico, pues sus protagonistas se erigían como modelos de comportamientos que cabía imitar o de los que se debía huir.

Sea como fuere, el *trecento* fue el siglo responsable de la transversalidad de este tipo de obras, pues hasta entonces habían tenido como protagonistas casi exclusivos a figuras masculinas.⁴

¹ Este estudio es uno de los resultados del proyecto “Men for Women. Voces masculinas en la Querrela de las mujeres” (PID2019-104004GB-I00), Ministerio de Economía y Competitividad.

² El género del catálogo de biografías se configuró en la Antigüedad gracias a las obras de autores como Cornelio Nepote, Suetonio, Plutarco o san Jerónimo.

³ Baste pensar en el *De viris illustribus* de Petrarca y en el *De casibus virorum illustrium* boccacesco.

⁴ La única excepción a esta tendencia fue el fragmento 126 de los *Moralia* de Plutarco, que recoge el pasaje denominado *Las virtudes de las mujeres*, 27 episodios divididos

Por supuesto, en esta centuria la presencia femenina en la vida cultural en general y cortesana en particular va ganando terreno de forma notable, por lo que este monopolio comienza a llegar a su fin. Es arriesgado afirmar si de manera consciente o no, pero es precisamente Petrarca, el gran cultivador del compendio de vidas masculinas en el siglo XIV quien abre la puerta a la presencia femenina en este tipo de obras. En efecto, su *Familiar XXI*, 8 a la emperatriz Ana, esposa de Carlos IV de Bohemia supone el primer documento de cierto calado donde –si bien de forma sucinta– se exponen una serie de menciones a mujeres que habían destacado a lo largo de la historia. Como era habitual en las colecciones masculinas, estas mujeres eran ensalzadas y elevadas a la categoría de ejemplos. Sin embargo y a diferencia de las obras protagonizadas por hombres, Petrarca introdujo en esta misiva a la emperatriz un elemento que caracterizaría al género que nos ocupa: la defensa de las mujeres en contra de la misoginia imperante en la época⁵ y la afirmación de que estas no deben ser consideradas inferiores a los hombres.

Esta epístola pudo estar en el origen mismo del *De mulieribus claris* de Boccaccio (Filosa 2004), la obra que puede considerarse el arquetipo último al que se remontan todas las colectáneas de biografías de mujeres célebres que se enmarcan en la querrela de las mujeres y cuyos vínculos con Petrarca fueron reconocidos expresamente por el mismo Boccaccio al declarar que

Scripsere iam dudum non nulli veterum sub compendio de viris illustribus libros; et nostro evo, latiori tamen volumine et accuratiori stilo, vir insignis et poeta egregius Franciscus Petrarca, preceptor noster, scribit; et digne. (Boccaccio 1967: 22)

En efecto, el *De mulieribus* aplica el enfoque y la estructura compositiva del *De viris illustribus* al ámbito femenino, hasta el extremo de que, en algunos aspectos y por lo que respecta al criterio de selección de algunas de sus protagonistas, la obra boccacesca

en dos secciones donde se abordan comportamientos heroicos protagonizados por figuras femeninas.

⁵ No se debe olvidar que la epístola tiene una finalidad consolatoria y persigue aliviar el sufrimiento de la esposa del emperador por haber dado a luz a una niña y no a un varón.

es susceptible de ser considerada como el contrapunto femenino del compendio del aretino.

1.1. *El De mulieribus claris y su fortuna*

La obra de Boccaccio pronto alcanzaría una fortuna y una difusión tales que llegarían a eclipsar el resto de la trayectoria del autor, tal vez con la única excepción de la *Genealogia*. Así pues, un número más que significativo de manuscritos del *De mulieribus* pueden datarse escaso tiempo después de la finalización del autógrafo 90 sup. 98¹ (Gaddi 593) de la Biblioteca Laurenziana de Florencia, que contiene la obra. No en vano, ya Zaccaria (Boccaccio 1967: 455-458) localizó un total de 73 manuscritos que conservan la obra íntegra más otros 18 que recogen fragmentos de la misma.⁶ Sin embargo, el éxito incontestable de la colectánea también puede observarse, por un lado, en la velocidad con la que comenzaron a aparecer vulgarizaciones o traducciones⁷ y, por otro, en el escaso lapso de tiempo que transcurrió antes de que el modelo del compendio de biografías de mujeres célebres calase en la producción literaria del otro lado de los Alpes.⁸

Posteriores, aunque igualmente relevantes para demostrar la fortuna europea del catálogo de mujeres célebres se demuestran las obras ibéricas que surgen a lo largo del siglo XV⁹ y la recuperación del género en el centro-norte de la península italiana en el ocaso del *quattrocento*.¹⁰ Cabe relacionar este último fenómeno con el florecimiento de las obras filóginas que remiten a la

⁶ Cabe recordar que este número de testimonios ha sido aumentado considerablemente en los últimos años gracias, entre otros aspectos, a la exhaustiva labor de Tommasi (2019; 2021).

⁷ Partiendo de las italianas de Donato Albanzani y de Antonio da Sant’Elpidio, que datan del mismo siglo XIV.

⁸ En este sentido, cabe aludir a autores que debieron tener conocimiento de la obra o, al menos, del género al que esta había dado pie antes del ocaso del *trecento*, como Geoffrey Chaucer, o, a lo más tardar, en los primeros años del *quattrocento*, como Christine de Pizan.

⁹ Piénsese, por citar solo tres ejemplos, en el *Libro de las virtuosas e claras mugeres* de Álvaro de Luna, en el *Triunfo de las donas* de Juan Rodríguez del Padrón o en la *Defensa de virtuosas mujeres* de Diego de Valera. Para más datos acerca de la querella en el siglo XV ibérico, se remite a Vargas Martínez (2016).

¹⁰ Entre otras, cabe destacar las obras de Vespasiano da Bisticci, Giovanni Sabadino degli Arienti y Jacopo Filippo Foresti.

querella de las mujeres en el triángulo formado por las cortes de Bolonia, Ferrara y Mantua en el arco temporal que abarca la última década de la centuria.¹¹

Aunque a medida que avanza el siglo XVI la obra cae en el olvido, la inmediata y rotunda fortuna de la que el *De mulieribus* gozó da prueba de que se trata de una obra que se leyó con fruición e interés desde un momento muy temprano. Es más, la celeridad con la que surgieron las primeras vulgarizaciones da cuenta de que su difusión no solo caló entre las élites intelectuales, sino que debió haber un interés –y, por tanto, una demanda– entre una audiencia que se movía al margen de los círculos humanistas.

Cuando el interés por el *De mulieribus* se retoma, ya en el siglo XIX, los responsables son un cierto número de filólogos y de estudiosos de historia literaria, entre los que destacaba Hortis (1877), que hacen que la obra circule en un circuito reducido y alejado –tal vez, incluso, por naturaleza contrapuesto– al del público general.

Teniendo en cuenta este cambio de naturaleza, precisamente, el objetivo que se propone este estudio es analizar las traducciones contemporáneas del *De mulieribus claris* con el fin de determinar si van dirigidas a un público especializado o si, por el contrario, se muestran accesibles a una audiencia de corte más generalista. Para tratar de determinar este hecho y, sobre todo, dada la naturaleza del TO, se emplearán los presupuestos teóricos y metodológicos propios de la traducción intertemporal y se prestará una especial atención a la función explicativa desarrollada en los paratextos.

2. Cuestiones metodológicas

La etiqueta misma de traducción intertemporal es un calco de la denominación anglosajona “intertemporal translation” o “cross-temporal translation” que Shuttleworth y Cowie definen como

¹¹ Para más datos acerca de estas obras, remitimos a Kolsky (2005).

A term used to refer to the variation of the translation of a text by an author writing in (or about) an earlier time [...]. When ST is [...] a text of classical literature it is clear that it will sometimes be necessary to confront vast differences in language, culture and mentality caused by the amount of time which has elapsed since ST was composed. Furthermore, in the case of intertemporal translation across major spans of time there is frequently the problem of the work losing its original contextual significance, or indeed of the genre in which was written becoming defunct. (1997: 87-88)

En efecto, como estos traductólogos ponen de manifiesto, el principal problema que entraña la traducción de obras pertenecientes a un pasado remoto o que aluden a él es la pérdida de validez de las coordenadas culturales a las que el texto alude o, incluso, la desaparición de estas. Para tratar de remediar esta situación, Cammarota –una de las escasas estudiosas que se ha ocupado de la traducción intertemporal en la esfera románica– observó de forma extraordinariamente lúcida que

La traduzione è simile a un viaggio nel tempo: con la mediazione di un traduttore, il testo di partenza, appartenente a un universo linguistico e culturale del passato, viene messo a contatto con destinatari di un’epoca successiva; i nuovi lettori, dal canto loro, per ragioni diverse si affidano alla guida di un traduttore per risalire i secoli e intraprendere un viaggio esplorativo in un mondo linguisticamente e culturalmente remoto. (2018: 10)

La función del traductor de obras pertenecientes a una esfera cultural o cronológicamente lejana a la audiencia debe ser, por ende, similar a la de un guía que acompaña al lector aclarándole todos aquellos pasajes a cuya comprensión no pueda llegar por sí solo o de manera inmediata. La finalidad y la razón de ser de este comportamiento para con el lector remite, en última instancia, al hecho de que, como Eco afirmara (2010: 138), el efecto que el TM debe causar al lector al que se dirige ha de ser lo más parecido posible al efecto que el TO causaba entre la audiencia original.

Esta cuestión dista de ser baladí en el caso de obras compuestas hace siglos, puesto que en estos casos el traductor no solo debe lidiar con las dificultades inherentes al TO, sino que

deberá tratar de compensar aquellos elementos culturales que para la audiencia primigenia fuesen obvios y que, como consecuencia del devenir de los siglos, sean desconocidos para el público meta. Por supuesto, la mayor parte de estas referencias culturales no pueden ser aclaradas o explicitadas dentro de las fronteras mismas del texto literario, sino que requieren de instancias paratextuales de mayor envergadura para su dilucidación. No en vano, el estudio de los paratextos desde un punto de vista traductológico ha sido un campo particularmente fértil en las últimas décadas, como se puede observar a partir de las interesantes conclusiones que arrojan los estudios de Hermans (1996), Tahir Gürçağlar (2002; 2011), Norberg (2012), Batchelor (2018) o Fernández Álvarez (2021).¹²

Considerando estos hechos, en estas páginas nos centraremos en el estudio de los paratextos que acompañan a las traducciones contemporáneas del *De mulieribus claris* de Giovanni Boccaccio con la finalidad de tratar de evaluar su accesibilidad al público general.

El corpus de estudio está formado por las cinco traducciones de la obra que han visto la luz desde la década de 1960 hasta la actualidad:¹³ la inglesa de Guido A. Guarino (1963) publicada por Rutgers University Press; la italiana de Vittorio Zaccaria publicada por Mondadori (1967); la segunda traducción inglesa, obra de Virginia Brown y publicada por Harvard University Press (2001); la traducción española de Violeta Díaz-Corrálejo publicada por Cáte-

¹² La misma Tahir Gürçağlar afirmó que “the study of paratextual elements surrounding translations [is] methodologically indispensable” (2011: 114) y, en efecto, así se está demostrando en trabajos recientes que emplean esta metodología, como el de Afonso Gutiérrez (2025).

¹³ Tenemos noticia de la realización de otras tres traducciones comentadas actuales. La primera de ellas, parcial y al portugués, constituyó el trabajo final de máster de Talita Janine Juliani (2011) en el Instituto de Estudios del Lenguaje de la Universidad Estatal de Campinas (Brasil). La segunda, completa y con el ruso como LM, fue elaborada como tesis final de la licenciatura en Filología por Elina Andreeva y dirigida por el prof. Roman Shmarakov durante el curso 2020/2021 en la sede de San Petersburgo de la Escuela Superior de Economía de Rusia (HSE). La tercera, completa y en prensa, tiene como LM el portugués brasileño, es obra de Adriana Tulio Baggio y se publicará en la editorial de la Universidad Federal de Paraná en este 2024. Se ha optado por no incluir estas traducciones en el corpus de estudio puesto que, a día de hoy, no se encuentran publicadas. A pesar de ello, agradecemos tanto a la profa. Adriana Tulio Baggio como al prof. Roman Shmarakov su ayuda en la localización de estos trabajos.

dra (2009) y la francesa de Jean-Yves Boriaud, publicada por Les belles lettres (2013).

Como se ha anticipado, se analizarán la composición y la configuración paratextual de estas traducciones. En concreto, se estudiarán aquellos espacios en los que el traductor –que en todos los casos es un estudioso que cuenta con un detallado conocimiento tanto de la obra como de su contexto– interviene en los márgenes del TM propiamente dicho para facilitar datos de carácter general o puntual al lector que favorezcan la comprensión de la obra. En este sentido, las actuaciones exegéticas o críticas de los traductores orbitan en torno a dos espacios distintos y bien definidos: las introducciones, prólogos o presentaciones de las obras, por un lado, y los comentarios al texto, por otro. En otras palabras y empleando la terminología de Genette, “l’instance préfacielle” (1987: 164-198) y las notas (1987: 321-345).

La naturaleza de las diferencias entre ambos paratextos remite a dos aspectos distintos. Por un lado, su ubicación en el libro como objeto físico, pues todos aquellos segmentos con finalidad introductoria para con la obra se sitúan en los confines de la misma, ya sea abriéndola o cerrándola. En contraste con ello, las notas al texto penetran hasta intercalarse en el núcleo mismo del texto literario. Por otro lado, cabe destacar la divergencia en la extensión de ambos paratextos, consecuencia directa de su posición física. Así, mientras el espacio para los comentarios introductorios o de presentación conoce escasas limitaciones (al margen de las que pueda imponer el sector editorial), las notas han de ser de una longitud mucho más comedida en la medida en que su inserción en el seno textual hace que se consideren como breves paréntesis que no pueden dar lugar a excursos o a digresiones desligados del pasaje al que se refieren.

De acuerdo con estas características, tras presentar cada una de las cinco traducciones previamente mencionadas, se examinarán tanto los paratextos más extensos, que se sitúan antes o después del texto literario propiamente dicho, como la naturaleza de las notas, únicos paratextos que aparecen intercalados en el TM.

3. *Concerning Famous Women*, la primera traducción íntegra al inglés

En 1963, Rutgers University Press publicaba *Concerning Famous Women*, la primera traducción íntegra¹⁴ del *De mulieribus* al inglés, obra de Guido A. Guarino. El prestigio de la editorial de Rutgers unido a la novedad que suponía que se tratase de un texto de un autor de la talla de Boccaccio que permanecía inédito en lengua inglesa contribuyeron a la enorme difusión de la obra.¹⁵

Desde un punto de vista físico, el trabajo de Guarino ocupa un volumen monolingüe de poco menos de 300 páginas, divididas entre una introducción relativamente breve,¹⁶ el texto de la traducción propiamente dicha¹⁷ y un apéndice final de cinco páginas en las que se enumeran las fuentes empleadas por Boccaccio en cada una de las biografías.

En la introducción a la obra, Guarino parte de la presentación de la obra de Boccaccio, especialmente la latina por considerarla mucho menos conocida al público contemporáneo. Este discurso se detiene con mayor detalle en las peculiaridades de la *Genealogia* para pasar a abordar algunos aspectos que esta obra comparte con el *De mulieribus*, como el empleo de los mitos con función alegórica y la adopción del evemerismo (Boccaccio 1963: ix-xv). Tras ello, el estudioso sigue usando la óptica comparatista, en esta ocasión, para subrayar los paralelismos entre los modelos narrativos del compendio de vidas femeninas y del *Decameron*

¹⁴ Es extraordinariamente llamativo que una lengua como el inglés, en la que la recepción del *De mulieribus* se manifestó de manera muy temprana, no contase con una traducción completa de la obra hasta bien pasado el ecuador del siglo XX. Con anterioridad a la traslación de Guarino el inglés solo contaba con dos traducciones parciales de la obra. La primera de ellas, anónima y en verso, es fechable en torno a 1440-1450 y solo contiene 21 biografías de las 106 que conforman la colectánea (Wright 1957: 28-32); la segunda traducción, obra de Henry Parker (Lord Morley) y dedicada a Enrique VIII, se limita a las 46 primeras vidas (Wright 1943).

¹⁵ Pruebas de esta fortuna son tanto la presencia hoy en día y según WorldCat de ejemplares de esta traducción en más de 800 bibliotecas de todo el mundo como la gran cantidad de reseñas de la obra que aparecieron en los años siguientes a la publicación del volumen. Entre estas últimas, merece la pena citar las de Bakelants (1964), Bruère (1964), Claster (1965) y Gathercole (1965).

¹⁶ No deja de llamar la atención, en términos cuantitativos, que, a pesar de tratarse de la primera traducción completa de la obra, la presentación del *De mulieribus* se limite a 24 páginas.

¹⁷ En la sección del volumen consagrada al TM es llamativo el empleo de numeración romana (correlativa a la de la introducción) en las páginas que contienen la dedicatoria a Andreina Acciaiuoli y el proemio del certaldés. La numeración arábiga que se utiliza en el cuerpo del libro no se inaugura hasta la biografía de Eva.

(Boccaccio 1963: xvi-xxiv). De esta manera, el *De mulieribus* no se analiza por sí mismo y prescindiendo del resto de las obras del certaldés hasta las últimas cinco páginas del paratexto. En este segmento de la presentación, Guarino alude tanto a la estructura y al valor moral de las vidas como a los rasgos generales de la obra, a sus fuentes y a su proceso compositivo.¹⁸ Para finalizar, el estudio dedica una página escasa a la identificación del testimonio utilizado como TO y a cuestiones traductológicas de limitado alcance.¹⁹

En lo que concierne al aparato de notas, cabe decir que los comentarios al texto de Guarino no son muy numerosos, pues hay una cantidad considerable de biografías que no incluyen ninguna glosa. Asimismo, cuando estas aparecen, rara vez tienen una extensión superior a una línea y se limitan a identificar las fuentes de las que Boccaccio pudo haberse servido, a comentar términos específicos del texto latino o a breves aclaraciones de naturaleza exegética o hermenéutica.²⁰

Tal vez el mejor modo de describir de manera fiel el trabajo de Guarino es afirmando que el volumen es hijo de su tiempo. En este sentido, vale la pena recordar que, en distintos aspectos que se demuestran fundamentales para la comprensión y la recepción del *De mulieribus*, la segunda mitad de la década de 1960 supuso un salto ontológico. Por un lado y en lo que se refiere a los factores externos, huelga insistir en la importancia que para la puesta en valor de la obra conllevaron las reivindicaciones feministas del período y, por otro y en lo que concierne al texto mismo, la publicación de la edición crítica de Zaccaria (Boccaccio 1967), respaldada por todos sus estudios acerca de las fases de redacción del *De mulie-*

¹⁸ En lo que se refiere a este último aspecto, hay que destacar que el autor incurre en notables errores de datación, por ejemplo, al afirmar que “Boccaccio’s *De Claris Mulieribus* was written and revised over a period of years, from 1355 to at least 1359” (Boccaccio 1963: xxxi).

¹⁹ Guarino dedica unas breves líneas a reflexionar acerca de hasta qué punto el inglés contemporáneo es una LM adecuada al texto boccacesco (Boccaccio 1963: xxxi). Sin embargo, esta cuestión se desvanece en una digresión de la que nos ocuparemos más adelante y queda sin respuesta.

²⁰ En más de una ocasión, además, estos comentarios son vagos o inexactos. Sirva como ejemplo la indeterminación de la fuente boccacesca a la que alude la nota de la página 247.

ribus,²¹ marcaron una nueva senda por la que deberían transitar todos los estudiosos -traductores incluidos- de la obra que desearan dotar de rigor científico sus trabajos.

La labor de Guarino, como se ha dicho, es anterior a estos dos hitos, y de ello hay palpables rastros en el trabajo. En lo que concierne al texto, en lugar de basar su traducción en el autógrafo que contiene la versión que el mismo certaldés consideró definitiva de la obra, el ms. 90 sup. 98¹ (Gaddi 593) de la Biblioteca Laurenziana de Florencia, Guarino emplea como TO la edición de 1539 de la colectánea publicada en Berna por Mathias Apiarius. Esta edición, que gozó de una amplia difusión, presentaba el texto latino corrompido en numerosos pasajes, fenómeno que, inevitablemente, terminó afectando al TM inglés.²²

En cuanto al humus cultural del que brotó la obra, en algunos aspectos de la introducción de Guarino que no han pasado inadvertidos a la crítica posterior²³ se percibe sin grandes esfuerzos una actitud con respecto a la mujer y a su relación con el ejercicio de la autoridad que habría sido inconcebible en un intelectual estadounidense con posterioridad a la década de 1960. Sin pretender caer en juicios anacrónicos, para ilustrar nuestras palabras baste citar la siguiente digresión, a la que llega el traductor mientras explica -teóricamente, desde un prisma traductológico- las dificultades que entraña la obra:

Then, there is the peculiar tone of this particular book. It has a quaint air all its own, which is certainly not that of our century, and which could not be adequately expressed in contemporary English. It would be incongruous to have a goddess speak as if she were chatting while holding a glass at a cocktail party, or noble Lucretia proclaim her determination and love of chastity as if she were a secretary reading the minutes at a board meeting. (Boccaccio 1963: xxxi-xxxii)

²¹ Entre ellos, es de capital importancia Zaccaria (1963) que, casualmente, vio la luz el mismo año que la traducción de Guarino. Anterior, sin embargo, es el trabajo de Ricci (1959).

²² La importancia de seleccionar un TO fiable ya ha sido puesta de manifiesto por parte de algunos estudios centrados en las dificultades de la traducción intertemporal (Rubio Tovar 1999: 51; Rodríguez Mesa 2023: 80).

²³ Véase, por ejemplo, Armstrong 2003: 90-91.

En 2011, casi cincuenta años después de que esta obra viese la luz, la editorial Itálica Press volvió a publicarla, especificando que se trataba de una “second, revised edition with bibliographical note and new bibliography” (Boccaccio 2011: 1). Sin embargo, no se trataba más que de una reimpresión de la obra en la que se incluyó una breve sección titulada “Select Bibliography” (Boccaccio 2011: 259-266) donde se enumeran las traducciones y los estudios consagrados al *De mulieribus*.

A pesar de las lagunas de esta versión indicadas hasta aquí, cabe conceder a Guarino dos importantes méritos. En primer lugar, el rescate del *De mulieribus* en una época en la que, como se ha dicho, el debate filológico no estaba en el centro de la vida cultural. En segundo lugar, la preparación de una edición que, a pesar de todas sus limitaciones, hacía accesible y comprensible el texto boccaccesco al lector no especializado, lo presentaba con un lenguaje llano y no ampuloso y no interrumpía el flujo de la lectura con profusos comentarios. Por supuesto, estas características constituían un arma de doble filo, pues son múltiples las opacidades que su traducción presenta y que se mantienen como incógnitas para el lector neófito, pero estas carencias se ven compensadas por una prosa que fluye a buen ritmo y que invita a disfrutar de la lectura.

Tal vez, el principal problema con el que la fortuna de la traducción de Guarino tuvo que luchar –sin que saliera bien parada de la contienda– fue la publicación, cuatro años más tarde, de la edición crítica del texto latino con traducción italiana de Zaccaria (Boccaccio 1967). Sin duda, si la obra del estudioso italiano –que, además y como se ha dicho, instituía el ms. laurenziano como único TO posible para las traducciones del *De mulieribus*– se hubiese publicado más tarde, el éxito de la primera traducción integral al inglés habría sido mayor y mucho más duradero.

4. Un punto de inflexión para el *De mulieribus claris*: la edición de Vittorio Zaccaria

En 1967 y en el décimo tomo de la colección “Tutte le opere di Giovanni Boccaccio”, la editorial Mondadori publicaba la que, sin lugar a dudas, ha sido la edición más relevante del *De mulieribus claris*, al cuidado de Vittorio Zaccaria.

Es imposible detenerse a relatar la fortuna de esta obra, que contenía la traducción al italiano acompañada de la edición crítica

del texto latino según el autógrafo boccacesco. Sin embargo, la mejor prueba de la calidad y de la *auctoritas* de la labor de Zaccaria es el hecho de que, desde 1967, todas las traducciones totales y parciales de este texto latino han tomado como base su edición.

Estas escasas palabras bastan para comprender que el enfoque de esta obra poco tenía que ver con el de la traducción de Guarino. Zaccaria pretendía –como el resto de los editores de la colección en la que apareció su volumen– establecer un texto fiable del *De mulieribus* que, además, sirviese para volver a insertar este título en el ámbito de los estudios filológicos y literarios. En este sentido, no sería exagerado afirmar que la publicada por Mondadori no es una traducción con el texto original en espejo, sino la edición de un texto latino acompañada de una traducción al italiano.

En términos materiales, el volumen consta de 579 páginas divididas entre una introducción no excesivamente extensa, aunque extraordinariamente relevante;²⁴ el texto propiamente dicho expuesto a espejo (en latín en las páginas pares y en italiano en las impares); un exhaustivo aparato de notas acompañado de bibliografía²⁵ y, por último, los índices del volumen.

Si se tienen en cuenta algunas características que, a simple vista, pueden observarse en los paratextos más amplios, resulta evidente que la obra va dirigida a un público especializado y fundamentalmente académico. Así, el grado de especificidad de algunas de las secciones del volumen es tal que difícilmente pueden resultar atractivas –o, simplemente, comprensibles– para un lector primerizo. Este es el caso, por ejemplo, de la “Nota al testo” (Boccaccio 1967: 455-478) que, en primer lugar, enumera 91 manuscritos que recogen total o parcialmente la obra y, después, examina de forma considerablemente minuciosa el texto latino en todos sus aspectos.

Hacia el final de esta sección, el estudioso dedica unas breves consideraciones a la traducción. No obstante, estas escasas líneas son totalmente esclarecedoras por lo que atañe al público al que la obra va dirigida. Así, afirma el editor y traductor que descartó

²⁴ Se trata de solamente trece páginas a lo largo de las cuales Zaccaria aborda el proceso de composición de la obra (pp. 3-4), su función y características (pp. 4-6), su estructura (pp. 6-13), sus fuentes (pp. 13-15) y su fortuna posterior (pp. 15-16).

²⁵ Esta sección ocupa más de cien páginas y, como se verá a continuación, se detiene en cuestiones de interés filológico.

el empleo de todas las traducciones italianas preexistentes como TM que acompañase al texto latino debido a la elevada cantidad de errores en los que estos testimonios incurren. Tras ello, Zaccaria asegura que:

La traduzione che presento non ha altra pretesa che quella di aiutare il lettore nell'interpretazione del testo che in alcuni punti è veramente difficile e richiede una certa pratica nella lingua latina del Boccaccio. (Boccaccio 1967: 477)

Estas palabras prueban que, como se ha indicado con anterioridad, el principal cometido de este volumen no era el de ofrecer una traducción italiana, sino el de difundir el texto latino del autógrafo boccacesco. Este objetivo, más allá de subrayar que la obra se dirige a un público especializado y académico, pone de manifiesto el carácter auxiliar o, incluso, subordinado del mismo TM. No en vano, Zaccaria afirma sin ambages que la única razón de ser del TM reside en la dificultad del TO. En otras palabras, el mismo estudioso atribuye a su traducción una función similar a la que se suele aducir para con los paratextos con función explicativa que acompañan a una obra, ¿o acaso la única pretensión de los prólogos y, especialmente, de las notas no es “quella di aiutare il lettore nell'interpretazione del testo”? Sin perder de vista estos factores, tampoco sería exagerado considerar una traducción descrita en los términos empleados por Zaccaria como equivalente desde el punto de vista funcional a la definición que Genette ofreció de los prefacios: “un discours produit à propos du texte qui suit o qui précède” (1987: 164).

El aparato de notas de esta edición tampoco es ajeno a este enfoque especializado. Todas las biografías de la obra cuentan con algún comentario y estos se abordan de tal manera que, incluso cuando se refieren a cuestiones que podrían resultar interesantes o curiosas para un lector neófito (por ejemplo, las fuentes empleadas por el certaldés en cada capítulo), requieren de ciertos conocimientos previos. Asimismo, cabe destacar que, al contrario de lo que sucede en el resto de las ediciones bilingües de la obra, los voladizos que remiten a las notas no se sitúan en el texto italiano, sino en el latino.

En definitiva, la edición de Zaccaria posee un claro enfoque académico, coherente y constante a lo largo de todo el volumen y,

además, desarrollado de forma brillante. Es cierto que se trata de una obra –como se ha dicho– de ardua lectura para los no iniciados pero, entre otros muchos méritos, cabe concederle el de haber constituido la savia que ha revitalizado de forma notable la fortuna del *De mulieribus* (también en lo que a las traducciones se refiere), incluso más allá de las fronteras italianas.

5. *Famous Women*: la primera traducción inglesa del autógrafo de Boccaccio

Se ha mencionado anteriormente que, aunque la traducción de Guarino supuso la primera traslación íntegra del *De mulieribus* al inglés y contribuyó a poner en circulación la obra entre la audiencia anglófona, el texto contenía importantes carencias tanto en el ámbito hermenéutico como en el ecdótico. Si estas lagunas se ponen en relación con el fervor con el que los estudios de género surgieron en el ámbito anglosajón, resulta evidente que era solo cuestión de tiempo que apareciese una nueva traducción de la obra al inglés.

Virginia Brown asumió esta responsabilidad, como fruto de la cual la colección de Harvard University Press “I Tatti Renaissance Library” publicó en 2001 *Famous Women*. Se trata de un extenso volumen de 555 páginas que contiene una presentación de la obra, la traducción inglesa acompañada del TO fijado por Zaccaria a espejo,²⁶ y un aparato crítico dividido en varias secciones.

Como sucedía con la edición de 1967, el prólogo de Brown no es excesivamente extenso, aunque aborda los principales aspectos que hay que tener en cuenta para contextualizar la obra.²⁷ Así, en sus trece páginas se da cuenta de la historia del texto y de sus fases de redacción (pp. xii-xiv), se analiza la dedicatoria a Andreina Acciaiuoli (pp. xiv-xvi), se abordan las fuentes y los débitos de la obra (pp. xvi-xviii) y se expone la imagen que el conjunto de la producción boccacesca ofrece de las mujeres, prestando una especial atención al Boccaccio latino (pp. xviii-xx) antes de culminar con una

²⁶ En algunos aspectos, Brown se aleja de la lección textual establecida por Zaccaria, como este mismo tuvo ocasión de manifestar en una reseña al volumen del que nos estamos ocupando (Zaccaria 2002). Sin embargo, estos distanciamientos no dejan de ser acciones puntuales, perfectamente indicados en el texto y reconocidos por la editora, que no dudó en afirmar que su TM “is based on Zaccaria’s text” (Boccaccio 2001: 483).

²⁷ Armstrong (2001: 91-92) ya pasó revista a la estructura del volumen.

breve mención a las traducciones del *De mulieribus* y a sus estudios (pp. xx-xxii).

También como sucediera en el caso de Zaccaria, el aparato paratextual de la edición de Brown continúa después de la sección consagrada al texto literario propiamente dicho.²⁸ Este paratexto posterior contiene una breve “Note on the Text” (p. 483) donde la editora describe el TO empleado para su traducción y menciona el trabajo preexistente de Guarino, aunque no ahonda en ninguna consideración de índole traductológica. Tras ello, Brown coloca las notas al texto (pp. 485-504), una bibliografía en la que incluye las ediciones completas de la obra hasta la fecha, sus traducciones y una lista de “Secondary Literature” (pp. 505-509). Como en el caso de la edición publicada por Mondadori, el volumen se cierra con el índice alfabético de nombres propios citados (pp. 511-530).

En lo que concierne a las notas, de la descripción del aparato crítico se puede desprender su brevedad, pues veinte páginas condensan los comentarios que se ofrecen de las 106 biografías que componen la obra. El enfoque en todos estos casos es similar, ya que Brown se suele limitar a indicar de manera escueta las fuentes de las que Boccaccio se sirvió para la construcción de cada una de las vidas de la obra, sin incurrir en digresión alguna y, a menudo, empleando el trabajo de Zaccaria. A modo de ejemplo, baste citar la única glosa al capítulo I, protagonizado por Eva, “*Genesis* II: 7-III: 23; Paulinus Minorita, *Compendium* (Zaccaria)” (Boccaccio 2001: 487). Un enfoque similar se mantiene a lo largo de todos los comentarios que, si bien no profundizan o contextualizan a los personajes,²⁹ tampoco interrumpen el ritmo de lectura.

Esta última cuestión enlaza con la de la audiencia a la que el volumen de Brown va destinado. Así pues, es cierto que lo voluminoso del libro y el hecho de que este contenga el TO latino (factor

²⁸ Recuérdese que la ubicación de este tipo de paratextos no se encuentra preconfigurada, pues Genette ya indicó que el prefacio es “toute espèce de texte liminaire (préliminaire ou postliminaire) [...]”. La ‘postface’ sera donc considérée comme une variété de préface, dont les traits spécifiques, incontestables, me paraissent moins importants que ceux qu’elle partage avec le type général” (1987: 164).

²⁹ Esta concisión puede considerarse, en cierto modo, peligrosa, pues tal vez a la audiencia hodierna convendría ofrecerle algún dato más acerca de personajes como Penthesilea, Tomiris, Hipsicratea o la misma Juana I de Nápoles, que desempeña un papel crucial en la obra.

que, en última instancia, justifica las dimensiones a las que acabamos de aludir) podría apuntar hacia un público similar al que buscaba la edición de Zaccaria; no en vano, en reiteradas ocasiones se ha aludido a los paralelismos entre ambas obras. Sin embargo, a nuestro juicio, hay una serie de motivos que impiden afirmar que el volumen de “I Tatti” tenga como público o, al menos, como único público potencial al lector especializado o académico. En contra de esta afirmación cabría esgrimir el hecho de que el complejo y específico aparato crítico que Zaccaria colocaba tras el texto del *De mulieribus*, en el caso de Brown, posee unas dimensiones y, sobre todo, un enfoque mucho más accesible para el lector que carezca de una formación filológica sólida. Este mismo rasgo puede observarse en la selección de la bibliografía que la estudiosa recomienda en la penúltima sección del volumen que nada tiene que ver con la especialización de la “bibliografía essenziale” (Boccaccio 1967: 478-480) sugerida por el editor italiano.

Sin embargo, tal vez el principal argumento que se puede aducir para justificar la apertura al público no especializado de la segunda traducción inglesa del *De mulieribus* es el papel que el TM desempeña en el volumen. Si bien, como se ha dicho, Brown no introduce en su obra ninguna consideración de carácter traductológico, salta a la vista que su traducción no tiene como único objetivo el de facilitar el acceso al original latino, ni tampoco es susceptible de considerarse como un segmento meramente auxiliar o subordinado en el libro del que forma parte. Al contrario, el objetivo mismo del volumen de “I Tatti” es ofrecer “the first [translation] in English [that] utilize[s] the autograph” (Boccaccio 2001: 483). La centralidad de la traducción -de la primera traducción ecdóticamente fiable de la obra al inglés- también se discierne a partir de otro elemento que la diferencia de la de Zaccaria: Brown coloca los superíndices que remiten al aparato de notas en el texto inglés, y no en el latino.

Ante esta situación cabría interrogarse acerca del motivo que llevó (a la editorial o a la editora) a la inclusión en el volumen del TO latino en lugar de optar por una publicación monolingüe en inglés.³⁰ En nuestra opinión, la responsabilidad de este hecho también podría recaer en un fenómeno relacionado con la edición

³⁰ Recuérdese que este último procedimiento fue el seguido por Rutgers con respecto a la edición de Guarino.

de Zaccaria. En este sentido, cabe destacar que la editorial Mondadori solo reeditó el volumen del *De mulieribus* en una ocasión, en febrero de 1970, y cualquier especialista en Boccaccio conoce las dificultades que, durante décadas, ha habido que afrontar para hacerse con algunos de los volúmenes de la colección “Tutte le opere di Giovanni Boccaccio” que, en algunas ocasiones, siguen constituyendo la única edición fiable de los textos.³¹ Ante esta situación, creemos que la inclusión del TM latino en el volumen de “I Tatti” tenía como único objetivo el de volver a poner el texto al alcance de la audiencia –académica– interesada en él, aunque sin renunciar a una difusión más amplia.³²

6. *Mujeres preclaras*: la primera traducción al español en más de cinco siglos

El *De mulieribus claris* se tradujo íntegramente al español en el siglo XV, en un TM anónimo que vio la luz en la imprenta zaragozana de Pablo Hurus en 1494,³³ después de que el género del catálogo de vidas de mujeres célebres experimentara una amplia fortuna en la literatura castellana de dicha centuria.³⁴ A pesar de ello, como sucediera en el contexto italiano, con la llegada del siglo XVI, la obra cayó en el olvido y allí se mantuvo relegada hasta que, en 2010, la colección “Letras universales” de la editorial Cátedra publicó el volumen *Mujeres preclaras*, al cuidado de violeta Díaz-Corrales.

Se trata de un volumen monolingüe (como todos los que esta colección ofrece de obras en prosa) de 406 páginas que incluye un estudio inicial, el TM anotado y un índice de nombres propios. El prólogo de Díaz-Corrales comienza con el análisis de la dedicatoria

³¹ Este problema de acceso a las fuentes afecta con especial intensidad a la obra latina, si bien desde 2022 se ha solventado puesto que el Ente Nazionale Giovanni Boccaccio ha puesto a disposición del público interesado los volúmenes de “Tutte le opere” en formato PDF a través de su página web <<https://www.enteboccaccio.it/s/ente-boccaccio/item-set/10276>> (última consulta: 10/04/2024).

³² No en vano, dos años más tarde de la aparición de la edición bilingüe, “I Tatti” publicó un volumen más breve (de 307 páginas) que incluye los mismos contenidos que el que aquí nos ocupa, aunque prescindiendo del texto latino (Boccaccio 2003).

³³ La edición de Hurus se encuentra disponible en formato digitalizado en la página web de la Biblioteca Nacional de España: <<https://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000176846&page=1>> (última consulta: 11/04/2024) y fue editada y estudiada por Boscaini (1985).

³⁴ Véase la nota 9.

y del proemio del *De mulieribus* (pp. 9-12), tras lo cual la estudiosa aborda la estructura de la obra y los principales temas presentes en ella (pp. 12-23), las fases de redacción según Zaccaria (pp. 23-24) y la fortuna del texto, haciendo hincapié en las traducciones e imitaciones (pp. 24-27). Solo tras ello la editora expone de forma detallada la biografía de Boccaccio y su trayectoria literaria (pp. 27-43).³⁵ Los paratextos iniciales se cierran con un comentario acerca de los criterios de edición de la obra (p. 45), con el índice de las fuentes empleadas por el certaldés para la composición de las vidas (pp. 47-48) y con una bibliografía (pp. 49-52).

Por lo que concierne al público al que esta edición iría dirigida, cabe señalar que la editorial Cátedra, si bien goza de una merecida y consolidada fama en el mundo académico, suele presentar obras con un enfoque que las hace accesibles a un público que carezca de preparación filológica sólida. A nuestro juicio, este aspecto ambivalente por lo que respecta a la audiencia potencial se encuentra presente también en el volumen al cuidado de Díaz-Corrales. Tal vez una de las muestras más significativas de este factor radique en el hecho de que se trata de la única edición cuyos paratextos se toman la molestia de presentar –y, como se ha visto, de forma minuciosa– la figura de Boccaccio, cuyas circunstancias vitales determinaron de manera tan decisiva las características de obras como el *De mulieribus*. Por supuesto, no llama la atención en absoluto la ausencia de un apartado consagrado a la biografía del certaldés en la edición de Zaccaria –que, recordemos, se insertaba en una colección íntegramente dedicada a Boccaccio–, pero tal vez el público anglosajón habría encontrado de utilidad un epígrafe en el que Guarino o Brown abordasen explícitamente estos datos.

Como se ha dicho, la presencia de la sección biobibliográfica acerca de Boccaccio no debe llevar a pensar que el volumen de Díaz-Corrales posea un cariz exclusivamente divulgador, pues en los paratextos del volumen también se pueden apreciar apartados que ofrecen datos de utilidad para el investigador especializado, como el listado de los manuscritos del *De mulieribus* conservados en

³⁵ Esta ubicación de los datos bibliográficos del autor podría definirse como atípica, pues la mayor parte de los volúmenes de la colección “Letras universales” abre su introducción, precisamente, con una sección dedicada a la vida y obra del autor de la obra que se presenta. Este es el caso, por ejemplo, de la traducción del *Decamerón* al cuidado de María Hernández Esteban (Boccaccio 1994).

España (pp. 49-50) o algunas de las referencias que aparecen bajo el epígrafe “Bibliografía general” (pp. 50-52).

Por lo que atañe al aparato de notas, esta edición muestra notables similitudes en su estructura con la de Brown. Ambos textos se sirven de glosas escuetas que tienen por finalidad casi exclusiva la identificación de las fuentes utilizadas por el autor en cada biografía y que –como se dijo anteriormente– por sus dimensiones reducidas no dan lugar a excursos que puedan interrumpir la lectura,³⁶ si bien tampoco brindan información acerca de personajes que el lector hodierno necesariamente percibirá como ajenos tanto en términos cronológicos como culturales.³⁷

En términos traductológicos, Díaz-Corrales ofrece una breve observación de los principios con los que ha tratado de operar sobre el TO en la sección dedicada a los criterios de edición. En este sentido, la traductora afirma que

Quando se traducen textos antiguos lo deseable sería lograr un equilibrio entre la conservación del arcaísmo y la actualización necesaria para hacerlo comprensible a un lector moderno. Inútil es decir que a ello he dirigido mi esfuerzo, pero igualmente obvio es que no siempre habré conseguido conciliar ambas instancias de modo satisfactorio para el lector. (Boccaccio 2010: 45)

Estas pocas palabras dejan entrever el esfuerzo para combinar el enfoque académico con el generalista de modo que el texto presentado se muestre accesible a la franja más amplia posible de lectores. Así pues, el énfasis de la traductora por “hacer [el texto] comprensible a un lector moderno”³⁸ implica un necesario acercamiento al lector en los célebres términos enunciados por

³⁶ La única diferencia estructural entre el aparato crítico de notas de ambas traducciones reside en el hecho de que Brown recoge estos paratextos tras la obra literaria (tanto en la edición bilingüe de 2001 como en la monolingüe de 2003) y Díaz-Corrales lo hace a pie de página.

³⁷ Recuérdese que la edición va dirigida a un público hispanohablante y que, por ejemplo, la última sección del *De mulieribus* (vidas CIII-CVI) está íntimamente ligada a la Italia medieval.

³⁸ Cabe destacar que este esfuerzo por parte de Díaz-Corrales trasciende la esfera teórica y se plasma en el TM, que muestra una lengua precisa y fluida a la vez.

Schleiermacher.³⁹ Un público exclusivamente académico no precisaría de un enfoque similar, pues contaría ya con los conocimientos suficientes para –de nuevo citando al filósofo alemán– acercarse por sí mismo al autor.

En definitiva, la traducción de Díaz-Corralejó, en consonancia con los rasgos de la colección donde fue publicada, es una obra que reúne las características necesarias para servir como texto base de estudios académicos y, a la vez, como lectura por parte del público no especializado que desee acercarse al *De mulieribus* o a la querrela de las mujeres.

7. *Les femmes illustres*: la vuelta del *De mulieribus* a la imprenta francesa

Tras seis traducciones totales o parciales al francés realizadas entre los albores del siglo XV y el ecuador de la centuria siguiente (Boccaccio 2013: 206), en 2013 aparecía en la colección “Les classiques de l’humanisme” de la editorial parisina Les belles lettres el volumen *Les femmes illustres*, al cuidado de Jean-Yves Boriaud.

Desde un punto de vista físico, se trata de un amplio volumen bilingüe de 461 páginas dividido entre una introducción (pp. vii-xxviii), la sección consagrada al texto, en la que se muestra el original latino y la traducción francesa a espejo (pp. 1-204),⁴⁰ y una bibliografía y dos índices consagrados a las protagonistas y a los nombres propios que aparecen en la obra (pp. 205-219).

Boriaud abre su introducción abordando la composición del *De mulieribus* por lo que respecta a sus fases de redacción (pp. vii-ix); tras ello, pasa revista brevemente a los catálogos de biografías de hombres y mujeres célebres que surgieron al amparo del Humanismo (pp. ix-xiii) y se ocupa de las fuentes de la obra (pp. xiii-

³⁹ “Entweder der Uebersetzer läßt den Schriftsteller möglichst in Ruhe, und bewegt den Leser ihm entgegen; oder er läßt den Leser möglichst in Ruhe und bewegt den Schriftsteller ihm entgegen”, en Störig 1963: 5.

⁴⁰ Esta sección muestra dos peculiaridades con respecto a las ediciones bilingües de Zaccaria y Brown. Por un lado, coloca el TO latino en la página de la derecha y el TM francés en la de la izquierda, al contrario de lo que sucedía con las versiones italiana e inglesa. Por otro lado, en cada par de páginas que muestra el mismo fragmento del TO y del TM se mantiene la misma numeración para la página de la derecha y para la de la izquierda. Esto hace que la sección consagrada al texto del *De mulieribus*, si bien comienza en la página 1 y concluye en la 204, cuente con 408 páginas.

xv) antes de pasar a analizar el papel de la mujer en la producción boccaccésca (pp. xv-xviii). Esta cuestión sirve al estudioso para adentrarse en los argumentos de la querrela y de la ejemplaridad femenina, que abordará de lleno en la siguiente sección (pp. xviii-xxv), antes de concluir con la fortuna de la obra (pp. xxv-xxviii) y con un párrafo en el que identifica el TO del que se ha servido (p. xxviii).

Como se ha indicado, el aparato paratextual de la traducción francesa también se extiende después de la sección bilingüe en la que se recoge el texto del *De mulieribus* propiamente dicho. Sin embargo, este epílogo solo contiene un apartado de bibliografía⁴¹ y los índices del volumen.

El aparato de notas se divide en dos vertientes. Por una parte, los comentarios de naturaleza ecdótica, que se sitúan en el texto latino y para los que Boriaud emplea letras; por otra parte, aquellas glosas que hacen referencia a las fuentes de cada biografía, cuyos superíndices aparecen en el TM indicados con números. En ambos casos, las aclaraciones aparecen resueltas a pie de página. Tanto en términos cuantitativos como en lo que atañe al enfoque, la configuración de las notas de Boriaud guarda profundos parecidos con la de Brown. Así pues, en lo que respecta a las glosas al TO latino, el editor francés se limita a señalar en la versión del texto de Zaccaria las enmiendas u observaciones sugeridas por Brown. En cuanto a los comentarios que aparecen en el TM, mantienen el mismo esquema que los de la edición inglesa o los de la traducción española, pues se limitan casi exclusivamente a identificar las fuentes clásicas utilizadas por el certaldés y a las que ya se aludió en la introducción (Boccaccio 2013: xiii-xv).

Pocas son las ocasiones en las que las notas superan la línea de extensión e igualmente escasos son los momentos en los que estas poseen carácter hermenéutico o sirven para contextualizar a las protagonistas, con las consiguientes dificultades de comprensión que esta tónica podría suponer para el lector no especializado.

⁴¹ Boriaud elabora la bibliografía más amplia de todas las ediciones que se han citado. Este apartado se divide en cuatro secciones: obras de Boccaccio (p. 205), ediciones y traducciones del *De mulieribus* (p. 206), fuentes (pp. 206-207) y bibliografía crítica (pp. 207-209). Llama a la atención que la sección dedicada a las traducciones es poco sistemática pues, por ejemplo, no incluye el trabajo de Díaz-Corralejo. La lista de estudios acerca de la obra, por su parte, se compone de títulos de interés marcadamente académico.

Sirva como ejemplo de este fenómeno la nota con la que se presenta la última biografía, consagrada a Juana I de Nápoles: “À la reine Jeanne, à qui Boccace pensa dédier l’œuvre entière, est ici attribuée la place d’honneur” (Boccaccio 2013: 201).

Boriaud no incluye en su edición comentario alguno que tenga que ver con los aspectos de su traducción. A pesar de este silencio, hay algunos indicios en la obra francesa que hacen presuponer que al TO se le atribuye un protagonismo que no comparte con el TM en la sección bilingüe, si bien cabe decir que estos rasgos son comunes a todos los títulos publicados por “Les classiques de l’humanisme”. En este sentido, más allá de que el TO se coloque en la página de la derecha, a la que con más inmediatez acude la vista del lector, cabe destacar que la fuente del texto latino es de un tamaño mayor al usado en la traducción francesa.⁴²

Ante estos factores, a nuestro juicio, el trabajo de Boriaud va dirigido mayoritariamente a un público académico y especializado, pues difícilmente un lector lego en la materia puede lograr una comprensión integral de la obra sirviéndose exclusivamente de los instrumentos que el volumen recoge. Hacia esta línea apunta también el hecho de que la editorial Les belles lettres cuenta con un carácter marcadamente –o exclusivamente– académico, mayor que el de Cátedra o, incluso, el de Harvard University Press.

De todo lo dicho hasta aquí se podría concluir que la edición de Boriaud va destinada fundamentalmente a aquellos sectores del ámbito académico interesados en el *De mulieribus* que carecían de la destreza suficiente para abordar la lectura del original latino y que preferían utilizar una traducción francesa en lugar de la inglesa de Brown.⁴³

8. Hacia unas conclusiones

Llegados a este punto y de acuerdo con el propósito de este estudio, cabe decir que las cinco traducciones analizadas muestran grados

⁴² Téngase en cuenta que el empleo de un tipo de letra menor suele ser uno de los elementos más comunes en ciertos paratextos que se consideran, por definición, auxiliares y subordinados al texto tutor.

⁴³ Este último matiz es importante, porque no se debe olvidar que, en 2013, la edición de Zaccaria se encontraba descatalogada y no estaba disponible en línea, aunque tanto la versión bilingüe como la monolingüe de Virginia Brown se podían localizar sin problema alguno.

distintos de accesibilidad por parte de un lector no especializado. Estas disimetrías pueden ilustrarse tomando como base los siguientes criterios y teniendo en cuenta que una respuesta negativa a cada uno de los ítems supondría la necesidad de un grado de especialización mayor entre la audiencia en aras de una comprensión íntegra del texto:

1. Presencia, en el prólogo, de una sección general destinada a la vida y a la obra del autor
2. Presencia, en el prólogo, de una sección destinada a algún aspecto del contexto cultural de la obra
3. Marginalidad en el aparato crítico de contenidos especializados (por ejemplo, de naturaleza ecdótica)
4. Presencia de notas con carácter explicativo, más allá de la mera identificación de las fuentes
5. Centralidad del TM frente al TO en cada edición

La manifestación de estos criterios en el corpus seleccionado puede observarse en la siguiente tabla:

	1	2	3	4	5
Guarino (1963)		X	X	X	X
Zaccaria (1967)					
Brown (2001)		X			X
Díaz-Corralejo (2010)	X	X	X		X
Boriaud (2013)		X			

De lo expuesto hasta aquí puede concluirse que, entre los textos analizados, el que requiere una preparación previa más profunda es, sin duda, el de Zaccaria. Este hecho no debe sorprender si se tiene en cuenta –como ya se ha dicho– que la misma razón de ser del volumen era la presentación de la edición crítica del autógrafo, cometido totalmente ajeno a la audiencia externa al mundo académico. En segundo lugar, se podría colocar la edición de Boriaud, si bien a una distancia considerable, pues los contenidos abordados en los paratextos son mucho más accesibles que los presentes en el trabajo de Zaccaria. Asimismo, cabe destacar que el enfoque de Boriaud y el de Brown, que ocupa el tercer lugar, son bastante similares, si bien, como se ha indicado, desde un punto de vista tipográfico, la traducción francesa ocupa un lugar marginal en el

libro del que forma parte, rasgo que no comparte la edición de Brown.⁴⁴ Por último, los dos textos de comprensión más asequible al público general serían el de Guarino y el de Díaz-Corrалеjo, aunque la edición española, simplemente por la época en la que surgió, es mucho más rigurosa en términos ecdóticos y más completa en lo que respecta a la introducción.

Por supuesto, esta clasificación no debe interpretarse en términos cualitativos, pues las cinco obras estudiadas se erigen como hitos que han tenido –y siguen teniendo– una repercusión de primer orden en los estudios acerca del *De mulieribus*. El objetivo de este trabajo, más bien, es el de reflexionar acerca de la necesidad de poner al alcance del público ajeno a los estudios filológicos determinados textos –como, desde luego, el que nos ocupa–, pues constituyen altas cotas de la historia de nuestra civilización, en general, y no solo de la historia literaria. Es más, en una sociedad como la nuestra, donde las tan necesarias reivindicaciones feministas están arraigando de forma tan potente y profunda, el acceso a estos textos ilustra que la lucha a favor de la igualdad hunde sus raíces hasta un pasado mucho más remoto de lo que la mayor parte de la población tiende a creer.

Referencias bibliográficas

- AFONSO GUTIÉRREZ, Sergio. (2025). “Aretino a través de López Barbadillo: análisis traductológico de *La vida de las putas* (1917) a partir de sus paratextos”. *Hermeneus*, 27, en prensa.
- ARMSTRONG, Guyda. (2003). “Giovanni Boccaccio: *Famous Women*. Edited and Translated by Virginia Brown”. *Heliotropia*, 1(1): 87-96.
- BAKELANTS, Louis. (1964). “Book Review: *Concerning Famous Women*”. *Latomus*, 23: 889-890.
- BATCHELOR, Kathryn. (2018). *Translation and Paratexts*. Londres: Routledge.
- BOCCACCIO, Giovanni. (1963). *Concerning Famous Women*, ed. y trad. de Guido A. Guarino. New Brunswick: Rutgers University Press.

⁴⁴ Esta característica se acentuará en la edición monolingüe de 2003.

- BOCCACCIO, Giovanni. (1967). *De mulieribus claris*, ed. y trad. de Vittorio Zaccaria. Milán: Mondadori.
- BOCCACCIO, Giovanni. (1994). *Decamerón*, ed. y trad. de María Hernández Esteban. Madrid: Cátedra.
- BOCCACCIO, Giovanni. (2001). *Famous Women*, ed. y trad. de Virginia Brown. Cambridge: Harvard University Press.
- BOCCACCIO, Giovanni. (2003). *Famous Women*, ed. y trad. de Virginia Brown. Cambridge: Harvard University Press.
- BOCCACCIO, Giovanni. (2010). *Mujeres preclaras*, ed. y trad. de Violeta Díaz-Corralejó. Madrid: Cátedra.
- BOCCACCIO, Giovanni. (2011). *On Famous Women*, ed. y trad. de Guido A. Guarino (2.^a edición). Nueva York: Italica.
- BOCCACCIO, Giovanni. (2013). *Les femmes illustres*, ed. y trad. de Jean-Yves Boriaud. París: Les Belles Lettres.
- BOSCAINI, Gloria. (1985). *La traduzione spagnola del “De mulieribus claris”*. Verona: Università degli Studi di Verona.
- BRUÈRE, Richard T. (1964). “Book Review: *Concerning Famous Women* by Giovanni Boccaccio”. *Classical Philology*, 59: 122-127.
- CAMMAROTA, Maria Grazia. (2018). *Tradurre: un viaggio nel tempo*. Venecia: Ca’ Foscari.
- CLASTER, Jill N. (1965). “Concerning Famous Women”. *The Classical World*, 58: 145-147.
- ECO, Umberto. (2010). *Dire quasi la stessa cosa*. Milán: Bompiani.
- FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, María. (2021). “La importancia de los elementos paratextuales en la práctica traductológica: un ejemplo a través de las traducciones de Salustio”. En: Fernández González, Margarita *et al.* (eds.). *Del pergamino a la cinta de ocho milímetros: Estudios de historiografía e historia de la lengua española*. Huelva: Universidad de Huelva, 37-50.
- FILOSA, Elsa. (2004). “Petrarca, Boccaccio e le ‘mulieres clarae’: dalla *Familiare* 21:8 al *De mulieribus claris*”. *Annali d’Italianistica*, 22: 381-395.
- GATHERCOLE, Patricia M. (1965). “Concerning Famous Women (De Claris Mulieribus)”. *Italica*, 42: 431-433.
- GENETTE, Gérard. (1987). *Seuils*. París: Seuil.
- HERMANS, Theo. (1996) “The Translator’s Voice in Translated Narrative”, *Target*, 8(1): 23-48.

- HORTIS, Attilio. (1877). *Le donne famose descritte da Giovanni Boccaccio*. Trieste: Caprin.
- KOLSKY, Stephen D. (2005). *The Ghost of Boccaccio: Writings on Famous Women in Renaissance Italy*. Amsterdam: Brepols.
- NORBERG, Ulf. (2012). “Literary Translators’ Comments on their Translations in Prefaces and Afterwords. The Case of Contemporary Sweden”. En: Gil-Bardají, Anna; Orero, Pilar & Rovira-Esteva, Sara. (eds.). *Traslation Peripheries. Paratextual Elements in Translation*. Berna: Peter Lang, 101-116.
- RICCI, Pier Giorgio. (1959). “Studi sulle opere latine e volgari del Boccaccio”. *Rinascimento*, 10: 3-21.
- RODRÍGUEZ MESA, Francisco José. (2023). “Entre la familia y el vasallaje: un fenómeno de traducción intertemporal en *Decameron X*, 10”. *Onomázein*, 62: 76-94.
- RUBIO TOVAR, Joaquín. (1999). “Consideraciones sobre la traducción de textos medievales”. En: Muñoz Raya, Eva & Paredes Nuñez, Juan (eds.). *Traducir la Edad Media: la traducción de la literatura medieval románica*. Granada: Editorial Universidad de Granada, 43-62.
- SHUTTLEWORTH, Mark & COWIE, Moira. (1997). *Dictionary of Translation Studies*. Londres: Routledge.
- STÖRIG, Hans Joachim. (1973). *Das Problem des Übersetzens*. Stuttgart: Wissenschaftliche Buchgesellschaft.
- TAHIR GÜRÇAĞLAR, Şehnaz. (2002). “What Texts Don’t Tell. The Uses of Paratexts in Translation Research”. En: Hermans, Theo (ed.). *Crosscultural Transgressions: Research Models in Translation Studies II: Historical and Ideological Issues*. Manchester: St. Jerome, 44-60.
- TAHIR GÜRÇAĞLAR, Şehnaz. (2011). “Paratexts”. En: AA.VV. *Handbook of Translation Studies Online*. Amsterdam: John Benjamins, 113-116.
- TOMMASI, Alessia. (2019). “Nuovi codici del *De mulieribus claris* di Boccaccio”. *Studi sul Boccaccio*, 47: 43-58.
- TOMMASI, Alessia. (2021). “Un nuovo manoscritto del *De mulieribus claris* di Boccaccio con l’aggiunta latina di Donato Albanzani: Pisa, Biblioteca Universitaria, 540”. *Studi sul Boccaccio*, 49: 177-226.

- VARGAS MARTÍNEZ, Ana. (2016). *La querella de las mujeres en España. Tratados hispánicos en defensa de las mujeres (siglo XV)*. Madrid: Fundamentos.
- WRIGHT, Herbert Gladstone. (1943). *Forty-six Lives, Translated from Boccaccio's "De claris mulieribus" by Henry Parker, Lord Morley*. Londres: Early English Texts Society.
- WRIGHT, Herbert Gladstone. (1957). *Boccaccio in England from Chaucer to Tennyson*. Londres: Athlone.
- ZACCARIA, Vittorio. (1963). “Le fasi redazionali del *De mulieribus claris*”. *Studi sul Boccaccio*, 3: 229-246.
- ZACCARIA, Vittorio. (2002) “Recensione a *Famous Women*”. *Studi sul Boccaccio*, 30: 358-360.

EL *DE MULIERIBUS CLARIS* DE BOCCACCIO A TRAVÉS DE LES SEVES
TRADUCCIONS CONTEMPORÀNIES: UNA OBRA ACCESSIBLE?

Resum:

El *De mulieribus claris* de Giovanni Boccaccio suposa, en una mesura més que notable, l'arquetip últim al que remetien els compendis de biografies de dones cèlebres que entre els segles XIV i XVI van sorgir per tota Europa a l'empara de la Querella de les dones. Més enllà de les imitacions, l'obra va gaudir d'una quantitat ingent de traduccions totals o parcials, algunes de les quals van sorgir de manera gairebé immediata a la seva conclusió. Aquest fet demostra l'interès que el *De mulieribus* va despertar fins i tot entre el públic que se situava al marge de les elits intel·lectuals i que, per tant, no podia accedir al text en la versió original en llatí.

Després de romandre relegat a l'oblit durant segles tant pel que fa a la crítica com a la traducció, des de la dècada de 1960 han vist la llum cinc traduccions a quatre llengües diferents de l'obra que tenen característiques molt dispars entre si. Es tracta de les edicions angleses de Guido A. Guarino (1963) i de Virginia Brown (2001), de la italiana de Vittorio Zaccaria (1967), de l'espanyola de Violeta Díaz-Corrales (2010) i la francesa de Jean-Yves Boriaud (2013).

Tenint en compte l'interès que en les darreres dècades han despertat els estudis de gènere en diferents sectors de la societat, en aquest article s'analitzen les característiques que cadascuna



d'aquestes traduccions presenta per intentar avaluar la seva accésibilitat al públic aliè a l'àmbit filològic. Per això, es parteix dels pressupostos teòrics de la traducció intertemporal, que s'apliquen als paratextos amb funció explicativa que cada obra conté. Sobre la base de la configuració d'aquests elements, s'analitza el grau de coneixements previs especialitzats que cada editor pressuposa del lector al qual l'obra va dirigida.

Paraules clau: *De mulieribus claris*; Traducció intertemporal; Paratextos; Querella de les dones; Traducció literària.

EL *DE MULIERIBUS CLARIS* DE BOCCACCIO A TRAVÉS DE SUS TRADUCCIONES CONTEMPORÁNEAS: ¿UNA OBRA ACCESIBLE?

Resumen:

El *De mulieribus claris* de Giovanni Boccaccio supone, en una medida más que notable, el arquetipo último al que remitían los compendios de biografías de mujeres célebres que entre los siglos XIV y XVI surgieron por toda Europa al amparo de la Querella de las mujeres. Más allá de las imitaciones, la obra gozó de una ingente cantidad de traducciones totales o parciales, algunas de las cuales surgieron de manera casi inmediata a su conclusión. Este hecho demuestra el interés que el *De mulieribus* despertó incluso entre el público que se situaba al margen de las élites intelectuales y que, por ende, no podía acceder al texto en su versión original en latín.

Tras permanecer relegado al olvido durante siglos tanto por lo que atañe a la crítica como a la traducción, desde la década de 1960 han visto la luz cinco traducciones a cuatro lenguas distintas de la obra que poseen características muy dispares entre sí. Se trata de las ediciones inglesas de Guido A. Guarino (1963) y de Virginia Brown (2001), de la italiana de Vittorio Zaccaria (1967), de la española de Violeta Diaz-Corrales (2010) y de la francesa de Jean-Yves Boriaud (2013).

Habida cuenta del interés que en las últimas décadas han despertado los estudios de género en distintos sectores de la sociedad, en este artículo se analizan las características que cada una de estas traducciones presenta para tratar de evaluar su accesibilidad al público ajeno al ámbito filológico. Para ello, se parte de los pre-



supuestos teóricos de la traducción intertemporal, que se aplican a los paratextos con función explicativa que cada obra contiene. Sobre la base de la configuración de estos elementos, se analiza el grado de conocimientos previos especializados que cada editor presupone del lector al que la obra va dirigida.

Palabras clave: *De mulieribus claris*; Traducción intertemporal; Paratextos; Querrela de las mujeres; Traducción literaria.

BOCCACCIO'S *DE MULIERIBUS CLARIS* THROUGH CONTEMPORARY TRANSLATIONS: AN ACCESSIBLE WORK?

Abstract:

Giovanni Boccaccio's *De mulieribus claris* is, to a remarkable extent, the ultimate archetype to which the collections of biographies of famous women that sprang up all over Europe between the 14th and 16th centuries in the wake of the *Querelle des femmes* were referred. Beyond the imitations, the work enjoyed a huge number of total or partial translations, some of which appeared almost immediately after its completion. This fact demonstrates the interest that the *De mulieribus* aroused even among those on the peripheries of the intellectual elite, who therefore had no access to the text in its original Latin version.

After centuries of critical and translational obscurity, five very different translations of the work have appeared in four different languages since the 1960s. These are the English editions by Guido A. Guarino (1963) and Virginia Brown (2001), the Italian one by Vittorio Zaccaria (1967), the Spanish one by Violeta Díaz-Corralejo (2010), and the French one by Jean-Yves Boriaud (2013).

Given the interest that gender studies have generated in different sectors of society in recent decades, this article analyses the characteristics of each of these translations in an attempt to assess their accessibility to a public outside the philological field. To this end, the paper starts from the theoretical assumptions of cross-temporal translation, which are applied to the paratexts with an explanatory function that each work contains. On the basis of the configuration of these elements, an analysis is made of the degree of prior specialised knowledge that each editor assumes of the reader to whom the work is addressed.



“Transfer” XX: 2 (2025), pp. 67-97. ISSN: 1886-554

Keywords: *De mulieribus claris*; Cross-Temporal Translation; Paratexts; Querelle des femmes; Literary Translation.

Fecha de recepción: 22/05/2024

Fecha de aceptación: 16/07/2024

